



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10618

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Este periódico.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 d.—Extra-
jera.—Un mes, 1 y 25 id.—La suscripción se contará desde 1.
y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 29 DE MARZO DE 1897.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y a plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.
COMISIONES REDUCIDAS
CAMERON PEREZ LUBBE
12, CASTELLAN, 12.

INFUNDIOS

La prensa norteamericana cambiara de actitud, pero su objetivo es hoy el mismo que ayer: engañar á sus lectores desprestigiando á España y haciéndoles tragar embustes como puños.

Terminada la campaña de escandalos que emprendieron unos cuantos senadores, no mal aconsejados como se ha dicho en distintas ocasiones, sino aconsejados por un interés puramente electoral y como tal de circunstancias, la prensa yankee ha dado de mano á la serie de provocaciones é insultos que nos dirige no ha mucho, pero que se ha cuidado de reclucar en el terreno de las mentiras; al contrario, se dedica ahora á explotarlas como máximas de verdad que aunos. Pero son tan groseras, tan ilógicas, tan extravagantes, tan mentirosas, en fin, que la bilis se ve á la legua y solo pueden pasar entre nosotros, como declinaron los americanos que lo sean, los demás las rechazan desde luego y cuando mas las ponen en cuarentena, esperando para creerlas á que reciban confirmación por vía directa á la de Cayo Hueso, Nueva York y demás fabricas de noticias infundadas que trabajan para la prensa americana.

Y no de importa nada á esa prensa que se descubran sus mentiras; ni se le altera el color por ello; ni se hace más cuenta para aparecer más veraz. Si al fin de un embudo publica otro y lo lanza al público sin cuidarse de reclucar el principio, para que si quiera con decoro; bien es verdad que el de-

coro de la prensa americana está simbolizado en el "dólar" y mientras la junta revolucionaria de Nueva York acompaña con duros las noticias falsas que le convenga publicar, hará oídos de mercader la prensa yankee á todo lo que no suena á dinero.

Así, un día dice que el general Maximo Gómez ha burlado la persecución de Weyler y se dirige triunfante hacia el extremo occidental de Cuba; y cuando se publica el parte oficial que lo desmiente, anuncia una gran victoria de los mambises, en la cual resultan éstos merendándose una columna entera, con su general y todo. Luego se sabe que los mambises no ganaron otra cosa que la huida y que la columna quedó dueña del campo y de treinta ó cuarenta muertos que dejó el enemigo; pero cuando esta noticia llega al público, ya está disparado el tercer cañón que anuncia una derrota de los españoles, que perdieron en la refriega toda la artillería de una brigada.

¿Qué se propone la prensa yankee al mentir con tal descaro? ¿Bañar el recuerdo del embudo?

Ha tiempo que está en posesión de ese embudo, y nadie pretenda hacerle la competencia.

¿Pudiera ser; pero el extravío es de escasa duración: el tiempo que tarda la noticia verdadera en alcanzar á la falsa.

El extravío donde lo lleva la prensa yankee es á la manigua. Diciéndole á los rebeldes de Oriente que en Pinar ganan los separatistas terreno y á los de la Habana que en el Camagüey domina la rebelión, contribuye á que los sublevados ignoren que en todas partes les es adversa la fortuna.

Por eso miente la prensa yankee con tanto descaro. Por eso publica esos infundios que nos hacen reír. Sabe que en América ni en

Europa han de ser creídos; pero sabe también que han de hacer en la manigua el efecto que se propone, que no es otro que evitar la desmoralización de los separatistas.

Por eso los engaña, en daño suyo y en daño nuestro, pero en provecho propio.
Por eso el trabajo tan poco decoroso no se hace gratis.

TIJERETAZOS

Los catalanistas de Barcelona han publicado un manifiesto que contiene los puntos del programa que defienden.

Y apenas si desean algo los catalanistas.
Jueces catalanes, policía catalana, lenguaje catalán, empleados nacidos en Cataluña, Cortes catalanas, nada de quintas ni matrículas de mar; y en el caso de guerra, ejército voluntario, catalán también, para uso exclusivo de la región catalana.

¿Qué tal será el programa de los catalanistas que hasta algunos partidarios del cantón le hacen la cruz?

A cambio de todo eso que los catalanistas tomarían si alguien se lo diera, ellos dejarían á España el derecho á establecer las relaciones diplomáticas con los demás países y otras frioleras por el estilo.
Eso es de ens.

¿Cómo habían de renunciar los separatistas catalanes la costumbre de oponerse á que España negociara tratados de comercio, con el santo fin de que los españoles les consumamos los productos de su industria?
Te veo, besugo.

Y al contemplarte en esa tesitura tan extravagante y egoísta, me convengo de la razón que tienen los diarios catalanes, no separatistas, al decir que los catalanistas barceloneses no merecen que se les tome en serio.

Sin embargo, bueno es mirarlos con atención para ver lo que hacen.
Se trata de locos y los locos hacen una locura en un dos por tres.

Lo mejor sería llevarlos á una casa de salud para curarles de la cabeza.

Y cunde eso del separatismo.
Cuba se nos quiere ir por un lado.
Filipinas por otro.

Los catalanistas preparan su emancipación.
En el Norte de España también hay separatistas.

Que los haya entre los negros y los tagalos no puede extrañar á nadie.

Pero que en los momentos en que España es admirada del mundo por sus sacrificios, haya españoles que se pongan á la altura de Maximo Gómez y Emilio Aguinaldo...

¡Adios, patriotas! ¡Valiente página estáis escribiendo para la historia de la nación!

OTRO PASEO MILITAR

Lo verificó el jueves el batallón de Sevilla, al mismo punto que el día anterior el de España. La Palma estuvo de fiesta, con tal motivo, dicho día, y dio una nueva muestra de su aprecio á los defensores de la patria.

En estos días en que las tropas se dirigen de unos puntos á otros, en paseo militar, reciben agasajos mil por donde quiera que pasan y por pobre que sea la población que visiten, siempre tiene ésta algo con que festejar el honor de la visita.

La Palma ha hecho en ese terreno algo más que agradecer el honor que le ha hecho el huésped yendo á verla. Respondiendo á su natural hospitalario, rumboso y expansivo, ha quedado á la altura de su nombre, dejando seguramente en los batallones de España y Sevilla gratísimos recuerdos.

El paseo militar de los soldados del batallón que tiene por armas el heráldico de la madeja, se verificó en las mismas condiciones que el del día anterior: el pueblo salió á recibirlo; las muchachas se exhibieron con sus mejores galas; todos se disputaron el gusto de festejarlo; nuestro amigo el propietario D. José Martínez, les hizo probar (sin tasa) los caldos de su bodega y cuando al declinar la tarde formó la tropa para abandonar el pueblo, le hizo una despedida cariñosa y la vio por con entusiasmo.
¡Muy bien por la Palma!

DESDE FILIPINAS

Manila 15 de Febrero.
Señor Director: Ya están comenzadas las operaciones que con tanta impaciencia y ansiedad hemos estado esperando tanto tiempo. El día 9 abandonó esta bahía el crucero «Reina Cristina» y fué á situarse frente á Bacoor. El día 10 le siguió el «Castilla» y poco á poco han ido llegando allí los demás buques que han de entrar en operaciones para cañonear las posiciones fortificadas que tienen el enemigo en la costa de Cavite. Los únicos buques que faltan son el «Isa de Luzón» y el «Colón» que están todavía en el río Pasig. La insignia parece que la llevará el segundo de dichos buques, desde el cual dirigirá las operaciones el comandante Quirós.

EN CINCO DIVISIONES

El día 12 se pasó una orden circular á los comandantes de los buques que forman la escuadra y que dice así:
«Se previene á los señores comandantes de los buques que desde el momen-

to de salir de Cebú para operar contra las fuerzas insurrectas, la escuadra se dividirá en cinco divisiones, á saber:

1.ª división.—La comandarán los cañoneros «Leyte» y «Callao» y cinco gabarras artilladas, al mando del comandante del «Leyte» D. Manuel Peral, que es el oficial más antiguo de la división. Las gabarras serán mandadas: la núm. 1 por el alférez de navío más antiguo del crucero «Lezo»; la núm. 2 por el alférez de navío más antiguo del «Duero»; la núm. 3 por el alférez de navío más antiguo del «Ecano»; la núm. 4 por el alférez de navío más antiguo del «Isa de Cuba» y la quinta por el más antiguo del crucero «Castilla».

Médico de la división, el segundo del «Castilla», Sr. García Tapia.

2.ª división.—La comandarán seis botes armados de los cruceros «Castilla» y «Cristina» y su comandante será el teniente de navío más antiguo del «Castilla» D. Diego Alessón, que lo se-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 165

CARLOS II EL HECHIZADO 164

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 161

—Carlos II recurrirá á América...
—Será una fatalidad: una flota cargada de oro destruya nuestros pensamientos.
—Cachaza, mariscal. Caso dado que se pience en el Nuevo Mundo, no debéis perder de vista que este se halla continuamente amenazado por los filibusteros, enemigos acérrimos de España. Los filibusteros son gente que se entienden y no dejarán que la flota se les escape.
—¿Y si sucediese lo contrario?
—En un viaje de Azim se frunció de un modo atemorizado.
—Para ese caso tengo preparados en Saint-Malo media docena de barcos que cruzarían á la más pequeña orden mía todo el Atlántico. Yo mismo me haría filibustero y nada llegaría á los puertos de España.
—Sois un genio, conde.
—¿Estais satisfecho?
—Mucho.
—Pues ya, señora, que he descubierto ante vuestra vista ese cúmulo de proyectos que harán temblar al trono español, solo os ruego que los esperéis con confianza. Ahora separémonos por esta noche.
Azim se inclinó despidiéndose de la mariscal.

ma presentado á la nación cuando tenga preparadas las masas...
—No alcéis tanto la voz, dijo la mariscal.
—Nadie nos oye, señora; el baile lo absorbe todo.
En efecto este seguía en tanto.
Veíanse las brillantes parejas pasar por entre los intercolumnios de los salones como estatuas de oro impulsadas por una potencia superior.
—Mirad, conde, exclamó la dama francesa, no parece sino que habeis soñado la miseria según el lujo que despliega la corte.
—Por fortuna nuestra, todo él es mentira. Los nobles españoles están entrapados hasta la punta de los pelos, y eso que veis lo deben.
—Esa observación no es exacta. Hay grandes que oscurcirían con su ostentación á nuestros duques.
—Que sea así; pero sostendréis conmigo que la suntuosidad de estas fiestas reales agotan hasta la última moneda del Erario?
—Sí.
—Pues en ese caso supongamos un hecho el cual es muy probable.
—¿Cuál?
La nueva enemistad entre España y Francia atrae á los Pirineos los ejércitos de Luis.
—Es claro.

—No contentos con esto, tuvieron la audacia de querer sondear los arcanos de la política actual y prorrumpieron en denuestos contra Luis XIV.
—¡Ese descaro más!
—No pudiendo contenerme los desmentí públicamente, y esto me valió el que uno de ellos me tirase una botella.
—Veo que estarian borrachos.
—Bebidos, sí, pero juraron con el corazón, y esto me hace creer no se hallarían en ese estado.
—Con todo...
—No, señora; hombres que juran cosas tan sagradas, en vez de estar ébrios, deben encontrarse en su entero juicio.
—¿Lo creéis así.
—Lo creo.
—Bien, dijo la mariscal brillando en sus ojos una súbita idea; ¿cómo se llaman?
—Cagualmente lo sé. El primero Leon Bravo, Francisco Lorenzo de Vargas, conde de Santisteban, y Ernesto de Monto azul, los tres oficiales de granaderos.
—¿Y los demás?
Los demás son dos jóvenes temerarios que llevan por nombres Martín Alvarado y Millan Pantoja; el primero pintor, y el segundo poeta.

